

DIARIO PATRIOTICO

DE LA UNION ESPAÑOLA.

Palma 25 de Abril de 1823.

Año XII. de la Constitucion, IV. de la libertad.

CONSTITUCION DE LA MONARQUÍA ESPAÑOLA.

TITULO III. DE LAS CÓRTEES.

Cap. IV. De las juntas electorales de partido.

Art. 75. Para ser elector de partido se requiere ser ciudadano que se halle en el ejercicio de sus derechos, mayor de veinte y cinco años, y vecino y residente en el partido, ya sea del estado seglar, ó del eclesiástico secular, pudiendo recaer la eleccion en los ciudadanos que componen la junta, ó en los de fuera de ella.

NOTICIAS DEL ORIENTE.

(GRECIA.) Trieste 13 de enero.

El Conde de Motaxa diputado del gobierno griego cerca del congreso de Verona (donde no fue admitido) acaba de publicar el manifiesto siguiente.

A los monarcas cristianos reunidos en Verona.

Diez y ocho meses ha transcurrido la lucha terrible que sostiene la Grecia contra el enemigo del mundo cristiano. Todas las fuerzas del islamismo se han reunido contra ella, y los guerreros musulmanes de la Europa, del Asia y del Africa se han armado para apoyar la mano de hierro que hace tanto tiempo oprime à la nacion griega, y que aspira à darle el golpe de la muerte. Dos veces desde el principio de esta guerra la Grecia ha alzado su voz para pedir por el órgano de sus legitimos representantes algunos socorros à las potencias cristianas de Europa, ó para conseguir al menos que ellas observasen una rigorosa neutralidad.

Ya que se verifica una reunion de soberanos en la península italiana; ya que están deliberando sobre los mas altos intereses de la humanidad; y que todas las naciones aguardan de ellos la conservacion de la paz, la garantía de sus derechos y una recta administracion de justicia, el gobierno provisional de la Grecia creeria faltar à sus obligaciones sino espusiese à los ojos de los monarcas el verdadero estado de la

nacion que este gobierno representa. Tambien se creeria culpable si no espusiese los derechos y los votos legitimos de esta nacion, asi como la resolucion irrevocable de todos los griegos de obtener la justicia que les es debida de las potencias de la tierra, como han obtenido la proteccion del Arbitro soberano de los destinos ó de perecer todos como cristianos y hombres libres. Ya se han derramado torrentes de sangre, pero en fin la bandera de la cruz tremola victoriosa en los muros del Peloponeso, en la Atica, la Eubea, la Boecia, la Acanania, la Etolia, en la mayor parte de la Tesalia y del Epiro, en la isla de Creta y en las islas del mar Egeo. Tales han sido los progresos, tal es el estado actual de la nacion griega. Cualquiera que conozca la Turquía debe saber que en la situacion en que se hallan actualmente los griegos no pueden dejar las armas antes de haber conquistado una existencia nacional é independiente, antes de tener una garantia suficiente para la conservacion de esta existencia. Ella sola puede afianzar el ejercicio de la religion, la seguridad de sus vidas, el bienestar y el reposo de los ciudadanos.

Si la Europa en su deseo de mantener la paz y cuando trate con la Puerta otomana, quiere comprender à la nacion griega en un sistema de paz general, el gobierno provisional de la Grecia cree por su parte deber declarar sin pérdida de tiempo, como lo declara de oficio por el presente acto, que no aceptará ningun tratado por ventajoso que parezca, antes que sus diputados hayan sido admitidos à defender por sí mismos la causa nacional, à esponer todas sus quejas, à hacer una manifestacion de sus derechos y de sus intereses. Los sentimientos de piedad, de humanidad y de justicia de que sin duda está animada esta reunion de soberanos, hacen esperar al gobierno provisional de la Grecia que su justa peticion será favorablemente acogida. Pero si contra sus esperanzas, la oferta de

este gobierno llegase à ser desechada, la presente declaracion equivaldrà à una protesta formal que la Grecia entera depone en este dia al pie del trono de la justicia divina; protesta que un pueblo cristiano dirige con confianza à la Europa entera, à la gran familia de la cristiandad.

Débiles y abandonados los griegos, esperaràn desde entonces en el Dios fuerte. Sostenidos por su omnipotente mano, jamas doblarán la rodilla delante de la tiranía. Cristianos perseguidos durante cuatrocientos años por haber permanecido fieles à nuestro Dios, defenderemos hasta la muerte del último de nosotros su iglesia, nuestros hogares, y los sepulcros de nuestros padres. Dichosos si nos unimos con ellos en sus sepulcros como hombres libres y como cristianos, ó si vencemos como hemos vencido hasta ahora por la sola fuerza de nuestro señor Jesucristo y por su divino poder. Argos 1822. Por ausencia del presidente del poder ejecutivo.—Atanasio Kanakary. El secretario de estado por los negocios estrangeros. Negreris.

NOTICIAS NACIONALES.

Continúa el discurso de ayer.

Sin la traicion por una parte, y la imbécil sino criminal docilidad por otra, jamas hubiera el despotismo tendido sobre nosotros su cetro de hierro, y la benéfica libertad no se hubiera ausentado llorosa y aun indignada; paso en silencio la humillante y ominosa época de los seis años; paso en silencio las tropelías, los crímenes cometidos contoda clase de españoles, pues este recuerdo sería tan repugnante y doloroso para vosotros como para mí.

Lució por fin el suspirado dia en que reunidos los amigos de la libertad en un rincon de la Península, lograron arrancar para siempre de las manos de los tiranos el cetro con que nos oprimian, y de este modo echaron los cimientos de nuestra futura grandeza y prosperidad. Todo presentaba entonces à nuestros ojos la imagen del comun contento, de la paz y de la libertad, y sin que sea dado à la generacion presente por la parcialidad que se la supondria, investigar todas las causas de nuestra discordia, esta salió del averno y manchó con su impuro aliento las fértiles regiones españolas, y entre otros apreciables víctimas lo ha sido últimamente nuestro digno y apreciable amigo *Tabuenca*.

Quisiera poseer en este momento, amigos míos, no la grandiosa elocuencia de Demóstenes, sino aquel sublime acento de verdad y de acendrado patriotismo, que inflamando mi alma, pudiese al mismo tiempo trasladar à la vuestra con los mas vivos colores las ideas que de tropel me asaltan, y haceros ver en las imágenes fúnebres que ocupan tan justamente nuestra atencion en

memoria de un amigo tan digno de nuestro singularísimo aprecio y de la gratitud de nuestra adorada patria, un justo desahogo del mortal quebranto que nuestros pechos padecen por su lamentable pérdida. Si no me es dado sin embargo el don del orador griego, no me creo inferior à él por mi amor à la verdad, y por el odio que me anima contra la torpe adulacion y la siempre detestable tiranía. Estos monstruos, aborto detestable del averno, causa de los males que nos afligen, unidos al celo hipócrita, al furibundo fanatismo, son los que en este dia nos reunen bajo tan lúgubres aparatos. Ellos solo dan à la virtud y à la filosofia tantos dias de luto y llanto; ellos solo acarrear tantos y tantos sinsabores à los amantes de estos dos preciosísimos presentes del Cielo, ellos solo precipitaron cobardemente en la huesa à nuestro caro amigo; ellos solos privaron à la patria de un poderoso apoyo, y ellos solos derrocaron una de las mas firmes columnas de nuestra libertad naciente. Cuando en dias mas serenos logren ver nuestros nietos florecer la abundancia, la paz y la prosperidad, ¿con que podrán dignamente recompensar el heroico esfuerzo, la sublime virtud de aquellos que como nuestro malogrado amigo hicieron renacer la libertad, lanzaron y amarraron con dobles cadenas al genio del mal, y lograron restituir à su amada patria el brillante rango que con justicia y noble orgullo debe ocupar entre las naciones de la culta Europa? Exentos ellos de mezquinas pasiones, de la siempre cobarde envidia que por efecto de la pequeñez humana es inseparable de los que viven en una misma era, amaestrados en el arte difícil y complicado del conocimiento y gobierno del hombre, libres por nuestro esfuerzo y constancia, ilustrados por nuestros desaciertos, y valerosos y agradecidos como nosotros, harán resonar cánticos de alabanza y gloria, y las estatuas alzadas en loor de nuestros valientes, no se verán demolidas como las del Demetrio Falereo, y serán si tan duraderas como merecen los hechos gloriosos y memorables de los héroes que representan. La imaginacion se complace al figurarse llegará tan fausta época para nuestra patria, y el valor que nos alienta, y la poderosa razon que tan de nuestra parte tenemos no creen sean ilusiones del deseo las venturas que pronosticamos à siglo mas afortunado. Este tiempo llegará mas ¡ah cuantos triunfos y cuan costosos algunos nos vemos precisados à alcanzar, cuantas lágrimas derramadas, cuanta horfandad, cuanta ruina y desolacion y cuantas veces veremos aun azotar al viento el livido estandarte de la muerte! Perdonadme, amigos, si el dolor que me ocupa me obliga à contristar vuestros sensibles y virtuosos

3
sos oraciones, perdonadme si arrebatado del sentimiento, y preocupado con la memoria del valeroso Tabuena, solo escuchais acentos de tristeza: justo es tributarlos á la pérdida de tan apreciable patriota y admirar luego su sacrificio como victima inmolada en el altar sagrado de la patria. Sensible me es que siendo yo el menor de entre vosotros me haya cabido en suerte una carga tan superior á mis debiles fuerzas. Vosotros sois indulgentes, y no buscareis en mi tosco discurso la brillantez de la oratoria, y si solo la muestra de nuestro amor y sentimiento ácia un libre malogrado.

Si el momentáneo tránsito de la cuna al sepulcro es indiferente al hombre que ha vivido entregado á la virtud verdaderamente tal de hacer felices á sus semejantes, y solo lleva consigo á la tumba el pesar, como el célebre Desaix, de no haber hecho acciones tales que le grangeen el aprecio de la posteridad, nadie con mas razon que nuestro amigo Tabuena es ecree-dor á esta grata consideracion; mas si á aquel corto intervalo acompañan circunstancias horrosas, si la muerte tendiendo su fatal segur se presenta bajo el aspecto de la cobardía, los últimos instantes del que muere van acompañados para los que le sobreviven de espantosas imágenes. Nuestro amigo murió con el valor y firmeza dignas de un hombre libre, mas su muerte nos indigna por sus circunstancias. La victoria habia precedido, auxiliado y protegido bajo sus alas á nuestro valiente amigo, desde el momento en que separado de nosotros voló al socorro de la patria, sus triunfos eran continuos, y su acero era el que primero se veia brillar al frente de los bravos que mandaba. Aquí, en este sitio mismo, donde al presente solo vemos objetos lúgubres, le hemos visto le hemos oido con placer no ha mucho tiempo, y sus palabras y sus promesas eran tan firmes y verdaderas como lo han sido sus acciones. Navarra sublevada halló en él su juez, inflexible con los rebeldes, humano con los vencidos, y sin temor de serlo él algun dia, debía esperar que su conducta enteramente opuesta á la de los caribes que se le oponían, fuese el egemplar modelo que contuviese los crímenes y tropelías de los enemigos de la felicidad de la patria. ¡Mas cuando fue dócil y prudente el fanatismo! El que cegaba á los bárbaros asesinos de nuestro caro amigo, era igual al de los Clementes, Ravailacs y Malagridas, y el infernal espíritu que inspiraba á éstos, hace mirar á aquellos como una obra meritoria á los ojos de la Divinidad el bárbaro y cobarde asesinato de un defensor de la libertad de su patria. Apurados por el esforzado Tabuena todos los recursos del valor, consiguiendo i-

nutilizar los cañones, y privar á los rebeldes de este poderoso apoyo, acompañado de solos dos valientes, mirase cercado por todas partes de sus bárbaros contrarios, éstos al verle dudan, temen y á la vista de un hombre libre, privado de todo auxilio, todavia no se atreven á acercarse á él. (Se concluirá.)

PALMA 24 DE ABRIL
Valencia 5 de abril. (Carta particular.)

CONSTITUCION Ó MUERTE.

Mi estimado amigo:

Se reunieron en Castellon de la plana 5 compañías de Miqueletes del campo de Tarragona que tienen la fuerza de 700 plazas: 117 de mi Batallón: 117 de la Milicia de dicha villa: 25 Lanzeros que van con los Miqueletes; y 60 cavallos del regimiento de España; con cuyo total se formó una columna al mando del Comandante general de Castellon, y salió con direccion á esta capital con el objeto de hacer levantar el sitio que creia duraba aun. Al llegar á un pueblo llamado Almenara divisaron dos columnas que se ha sabido componian la fuerza de 60 hombres con mas de 300 cavallos y 3 piezas perfectamente colocadas y sostenidas en el camino real. Los nuestros hicieron alto, y havian resuelto retirarse á su primer punto para no aventurar la accion, que saliendo mal se perdia esta provincia y quizá mas; pero el Comandante de los Miqueletes fue de contrario parecer, y dixo: que él nunca habia vuelto atras, y que iba atacar; que su tropa nunca habia sido vencida por facciosos que hubiera; y en una palabra; dixo yo respondo de la accion. Llamó á sus oficiales, y les dixo su resolucion, dixeron que adelante; y en seguida arengó su tropa; formaron en masa; mandó estar prontas á drecha é izquierda una guerrilla á cada lado de 100 hombres, y viendo esta resolucion el Comandante general se reanimó, y dió tambien sus disposiciones con la demas tropa, y emprenden por el camino real la marcha en columna acia á los cañones que tiraron 4 veces metralla, sin haber muerto mas que un Miquelete, y herido 3; se desplegaron las guerrillas, y sin mas que un tiro y á la bayoneta dieron tal carga á los infames, que á todo escape se llevaron los cañones; se apoderó el terror de los demas, y puestos en la mas desordenada fuga acia un monte que iban agarrar, fueron cortados por la de Miqueletes, y Cavallería; é hicieron la mas horrible carnicería que se ha visto, sin parar de matar hasta que el Comandante de Miqueletes mandó que bastaba ya, y entonces hicieron cerca 200 prisioneros que entraron aquí. Es de advertir que solo entraron en accion 250 Miqueletes y la Cavallería que á no

4
haberse cebado tanto en la matanza en aquel lado del monte, hubiesen quitado los cañones. Los muertos pasan de 800 de la mejor gente que tenían la canalla y entre ellos muchos oficiales y 3 coroneles se recogieron 1000 fusiles, 8 caxas, y que se yo cuantas cosas mas. Lo que admira es nuestra perdida que solo son 3 muertos y 20 heridos. Concluida la accion se vino la columna acá y en un pueblo sorprendieron una abanzada de 100 hombres que mandaba un fraile franciscano que mataron con 40 mas y los otros prisioneros. Al fraile le hallaron 14 onzas que no serian del voto de pobreza.

Me contó un oficial de Miqueletes, que uno de los ultimos que mataron del destacamento mandado por el fraile, se arrodilló; y les dixo por Dios no me maten que tambien me haré Judío como Vms. Tales son las ideas que han sugerido á estos infelices los malvados curas y frailes á todos los pueblos de esta huerta, y que han tomado las armas para defender la fe, y la religion, segun se esplican todos los prisioneros que tenemos. ¡Quanta falta hace un Roten aqui para enderezarlos!

Segun las noticias públicas y particulares no se duda de la invasion de los Franceses &c.

Continúa la historia verdadera, inserta en los números 81 y 82 de este periódico.

La hospitalidad, la generosidad Francesa por aquel gobierno; las luces del siglo que brillaban ya en aquel emisferio: con la inclinacion y estrecha union de los Irlandeses emigrados, formaron numerosos colegios bajo el dulce nombre nacional que ya por su culpa habian perdido. D. Juan mi segundo abuelo, huerfano y sin patria (por el error de su padre) fue amparado en uno de los colegios del memorable Montpellier; dedicóse á las ciencias é inclinó á la medicina y cirugía por donde salió facultativo consumado: Corrió las escuelas del reyno y las famosas universidades de París. Casó con Dña. Margarita Casard y se vino á España, á la querencia de un buen padre, que con las armas en la mano habia ya perdido sobre el campo de batalla.

Fue protegido de la heróica nacion; y el gobierno le distinguió con el empleo de protomedico de ejército, y de este reyno de Mallorca: En esta isla le conocieron y le honrraron; tuvo de legitimo matrimonio á D. Juan mi abuelo, y á Dña. Margarita, que casó con D. Patricio Machroon capitán de regimiento infantería de Irlanda, y padre del coronel D. Eugenio que habeis conocido. El mi abuelo fue condecorado en su mas tierna edad por la mágnanima España con el empleo de teniente del regimiento de dragones de Edimburg; conoció su bizarría la Dña. Fran-

cisca Flor, y flechada por el amor; fue sacrificada muchos años, en el corto recinto de un convento de monjas, entre dos tias y otras, que llamaban religiosas. ¡Argos perennes! que no la dejaban siquiera respirar; por las quijotescas y anejas miras que llevaba su padre D. Gabriel Flor último, y toda su parentela, aconsejados por el jesuitismo y gasmoñeria de aquellos tiempos; preocupados en su nobleza Mallorquina que no la conservaron goda; sin embargo no la encontraban igual en ninguna parte del mundo; y en muy poco valia, la del hijo de un médico Irlandés, para una hermosa señorita, sucesora á la herencia que se proponian; con los altos enlaces que de antemano tenían ya premeditados. (Se continuará.)

ARTÍCULO COMUNICADO.

Sres. editores: favorescanme Vs. á insertar en su apreciable periódico el siguiente.

Que por santa Genoveva, no entren los Duen-des en el ex-tinguido convento de RR. PP. Capuchinos; como sin duda entraron en la Real, pues no se escapó de sus uñas puerta, ventana, cristal, tabique ni clavo, garruchas, calderos, cadenas, rejas y libros (á discrecion), columnas, emparrados, arboles y piedras, ¡tal cual golpecito llevó tambien el teclado del organo? Despues de ese safarrancho he notado á un guardian de llaves y como á zelador que me parece un Suizo, que el nombre llevan de ser muy puntuales y honrados. Un custos, ex-Monge, que paga ya renta de su habitacion, el que asistió en caridad en tiempo de la epidemia, y proporcionó el pasto Espiritual á los enfermos dolientes y moribundos. Yo suplicaria que dejasen por ahora una de las campanas, en la iglesia en que asisten, á su toque tanto campesino á misa, pues el que conozca las labores del campo, y la distancia si por falta de campana pierden la misa, en buscarla en otra parte se condolerán; en el ínterin se resuelva si ha de ser ó no parroquia. Lo primero lo digo porque no se estravie un apreciable Monetario y varias otras antiguedades, con una selecta carta marítima; que tengo un compañero, que me dijo la compraria, y en el ínterin lo depositaria dando fianza competente. Esto y lo otro, lo dice.—El amigo del orden.—Y b. l. m. de Vs.

AL PÚBLICO.

El comisionado del Crédito público suplica al Sr. descubridor, que le manifieste la existencia actual del reloj y unos hierros que fueron del ex-tinguido monasterio de la Real, pues la ignora.—José Luis Perelló.